

El Correo de Guipúzcoa

DIARIO TRADICIONALISTA

FUENTERRABÍA 14.

TELÉFONO NÚM. 274

Año IX.

Sot desde las 6,19
a las 6,1

San Sebastián.— Domingo 11 de Marzo de 1906.

Luna desde las 6,58 u.
a las 6,50 m.

Núm. 2.762

SECCIÓN RELIGIOSA

Nuestra Señora de la Guardia. (Marsella, Santos, Eulogio, Hesquiel y Tosino, San Blas, ob. y el V. Franciso de Paula, O.P.)

En San Vicente

La solemne Novena al glorioso Padre San José dará principio a las ocho de la mañana y a las seis y media de la tarde del día 11 del presente mes.

E 19 dia del Santo, se celebrará una misa solemne en la que estará el manifiesto S. D. M. y predicará el panegírico del Santo el Rdo. Padre Umérez, religioso F. Franciscano.

Santos ejercicios

en Vascuence

Acercaándose ya el tiempo P. soñar, en que los fieles deben cumplir el sagrado deber de la Comunión anual; y con el fin de que se dispongan p. r medio de una entraña y sincera confesión, se celebrarán esos Santos Ejercicios en la forma siguiente:

A las seis y media de la tarde de hoy darán principio en el Santuario Rosario, visita de A. tales y serán en que predicará el Rdo. P. Umérez, religioso Franciscano, exactamente en la misma forma en los días siguientes.

Todos los días a los cinco y media se celebrará una Misa rezada y a esto contará el mismo Rdo. Padre dirigirá una plática doctrinal.

El último dia 19 de Mayo habrá dos comuniones generales, la primera a continuación de la misa de cinco y media y la segunda d. después de la de siete.

SECCIÓN FINANCIERA

Cotización oficial de la Bolsa de Madrid

Al cierre 3 I.

	Día 9	Día 10
4 por 100 interior....	80,80	80,80
Amortizable 5 por 100....	99,65	99,70
Compañía Tabacos....	386,50	388,00
Banco de España....	419,50	422,00
París á la vista....	15,15	15,30
Londres id. id....	28,96	28,90

BOLSA DE BILBAO

Banco Bilbao 275.
Unión minera 242,50.
Alonsagrera 18 y 17.
Collado del Lobo 102,50.
Santander Bilbao 126.
Resineras 172.
Polar 92.
Altos Hornos 218, 220, 221 y 226.
Papelera 80 obligaciones 2.*

BOLSA DE BARCELONA

Interior..... 80,87
Acciones del Norte..... 51,65
Id. de Alicante..... 00,00
París cheque..... 14,75
Londres..... 28,87

BOLSA DE PARÍS

Exterior español.. 94,95
Francés 99,17
Italiano..... 000,00
Ruso..... 84,40
Inglés..... 00,00
Acciones del Norte..... 214,00
Zaragozas..... 368,00
B. Nal. Mexicano. 000,00
Riotinto..... 1.697,00

Materias de oro y plata

Oro en barras 3.437 francos
el kilo..... PAR
Plata en barras..... 110,00
Cuadruples españoles..... 81,60
Id. colombianas y mexicanas. 80,75
Pielsticas mexicanas..... 2,65
Soberanas inglesas..... 25,15
Aguijas de los Estados Unidos. 25,17
Guillermos (20 marcos)..... 24,60
Imperiales rusos (0,916).... 20,65
Corona de Suecia..... 27,60

El P. Janvier

El elocuente orador sagrado, á quien tuvimos el gratísimo placer de escuchar durante el pasado invierno en esta ciudad, ha comenzado á predicar sus conferencias de Cuaresma en Notre-Dame de París.

Su primera conferencia, á la que Dijo mediante, como á las demás, dedicaremos una crónica en cuanto la recibamos impresa, ha versado sobre la virtud de la obediencia, que ha expuesto desde un punto de vista no ionizado hasta ahora, y ha terminado con unas briosas palabras expresión eloquente del derecho natural del hombre, mejor dicho de su deber de no obedecer las leyes naturalmente injustas.

«No—ha dicho el P. Janvier—La

ley no es siempre la ley; no tiene siempre derecho á nuestra obediencia. Hay casos en que la rebelión es el más sagrado de los deberes!»

Estas palabras han producido entre los católicos grandísimo entusiasmo, y han convencido al gobierno de la República ladrona, la cual ha ordenado al Juez de instrucción que persiga al P. Janvier, criminalmente.

En Francia dentro de poco va á darse la extraña anomalía que los hombres honrados estén en la cárcel y los criminales fuera de ella. Es lo natural después de todo, bajo gobiernos que roban inequamente los bienes de las iglesias y que antes robaron los de los conventos.

Felicitamos de todo corazón al P. Janvier. Un pueblo no se regenera con una pasividad de brutos; sino poniendo en su conciencia la noción exacta de sus derechos.

Y escrito está «bienaventurados los que padecen persecución por la Justicia porque de ellos será el Reino de los cielos».

P. D. Despues de escrito este artículo, hemos tenido la satisfacción de recibir, un ejemplar de la conferencia del P. Janvier. Por la importancia que reviste, la daremos en folletín, una vez que la traduciremos.

Todos los días a los cinco y media se celebrará una Misa rezada y a esto contará el mismo Rdo. Padre dirigirá una plática doctrinal.

El próximo dia 19 de Mayo habrá dos comuniones generales, la primera a continuación de la misa de cinco y media y la segunda d. después de la de siete.

**

Máxima del día

No todo el que perdoná es amigo, ni enemigo todo aquel que castiga.

Mejores son las heridas del amigo que los ósculos voluntarios del enemigo.

Crónica Tolosana

Los funerales en sufragio de don Agustín Jáuregui y don Antonio Elósegui, celebrados en Azpeitia, según unánimes referencias, resultaron uno de esos actos solemnes por el número y calidad de los asistentes (más de cincuenta sacerdotes) y convocados por que muestra el lazo que une á los fieles, militantes y triunfantes, de la Gran Comunidad Tradicionalista.

En mi última Crónica Tolosana prometí ocuparme de la carta del C. y como lo prometido es deuda, tomé posiciones ante un velador, á la sombra de un toldo de los que han inaugurado la temporada casi veraniega y he aquí que en la mesa contigua se entabla el siguiente diálogo cuya oportunidad, los lectores juzgarán como yo de providencial:

—Allá leido «gachó» lo que dice hoy C. en «La Voz».

—No te has leído.

—Toma, lee y verás, lo que es «caña fina».

—Ni por «canilla piña» te lees «Vos puse te errebuelbes trípas».

—¡Ya! ¡Val!... Mira, te leeré yo, haber si «rebientas» de una vez todos los «carrascas»... (Leyéndolo)... «el pueblo» se ha enterado con satisacción de la noticia, «pues considera llegado el momento» de que termine el anómalo estado en que se vive en la Casa Consistorial, y con la paz se concentren las miras y pensamientos de nuestros ediles, en administrar, procurando en todos sus actos el fomento y bienestar de su querida villa.—C.?

—Qué tal? ¿has «calao» al C.?

—No entender pito.

—Porque sois más brutos que un cerrojo.

—¿Quisieras enterarte con «satisfacción»?

—Pues bien claro está; «el pueblito».

—Ah!... ¿Qué te quieras decir anónimo?

—Así así derrempte no lo sé de seguro, pero mes figura no será nadie «gueno».

—Pues ahora me «pareces» entender todo C. estar claro, «paltar» ser carlista y decir que «toros, toros gusti-yok» desear te acabes año malo que te tires de erregidores belizas y errepublicanos «alda onela»!

—¡Ca hombre! qué disparate, ¿cómo «quieres» usted que ponga eso «La Voz»?

—Arrasoy det. Pues no te entiendo pito. —¡Ariyo. C. ondo bici!

Y se alejó nuestro guisón silbando la marcha de Oriamendi. Aceró á pasar y al oír las últimas palabras un grueso y compechano paseante, cuya honradez se traslucía en la rubicunda faz, y á él se dirigió directamente el del periódico:

—A ver maestro si usted; siquiera nos entiende? «pus» le creo de más ilustración».

Y le leyó el trozo mencionado. Oírle, cuadrarse nuestro hombre, y pegar un bufido y un batonazo en el suelo, todo fué uno.

—Ese C. no es el C.

—¿Cómo que no?

—Que ese C. da contra vapor y se echa para atrás. Que ese C. está de maniobras. Que viene el «Correo» en

cima... y deja vía libre, y va á andar mal, si no pasa á la vía muerta.

—¿Qué me dice usted?

—Porque sino digame ¿han cambiado en algo las circunstancias? «Por administrar el pueblo se dejó sin representación á la agrupación más numerosa? «Por calmar las pasiones se resolvió lo de la estatua? «Por auxiliar voluntades se abofeteó el sentimiento de gratitud de un pueblo? «Por la paz del mismo se turbó la de un sepulcro? «Por el fomento de su querida villa se insultó á sus representantes? «Por el bienestar de la misma se vertieron infames insinuaciones «de misteriosos extremos que iban á celebrarse?»

—Y lo que fueron ciertos alministradores?... (Otro bastonazo)... que hace bambolear los cachivaches en el velador del periódico y continúa en «crescendo» nuestro hombre).

—Han cambiado las circunstancias? «Se ha dado satisfacción alguna por todo esto? «Si ha visto algo que indique rectificación, enmienda ó arrepentimiento? Nada. Nada. Nada. Miedo, Miedo, Miedo. Solo se ve y se admira la nobleza y seriedad de unos caballeros, que dándose á un lado estorbos políticos, insultos y rencores, cumplen como tales, cuidándose más de la recta administración á ellos confiada, que de las malévolas interpretaciones que pueden darse á sus ejemplos. (Otro bastonazo que hace temblar al «pinche» y corre que se ha formado y continúa con voz tonante.)

—Y además quién es el C. para «meterse» á dirigir el pueblo? El es una rueda de tantas, en la maquinaria destinada á girar sin impulsivo propulsor sobre el eje, con la velocidad que la ley le señale. Dédicense á vivir honradamente sin ejercer de serpiente tentadora y mafistófico consejero, ni asaltar ligas y senadores que pasan... Sonaron fuertes aplausos en el coro. Dobléso silencioso el periódico. Se alejó contoneando nuestro hombre... Y yo me fui á ver el beneficio del gran Frégoli-Oriove, que la tropa prepara.

En mi próxima Crónica reseñaré dicho beneficio, en el que se pondrán en escena, el precioso drama «El traidor provocativo ó la lealtad deshojada». La conocida zarzuela «El castillo de los cáticos y el monólogo «Declaraiones interesantes», que son las piezas que más renombre han dado al actual apuntador.

Por hoy, concluiré con mi charada que hará devanar los sesos y dará jaque:

Primera, cuarta y sexta, liebre furiosa segunda y séptima, no es grano de arena quinta, tercera y cuarta, celestial con-

(tramaestre, y el todo una cosa muy fea.

Al que nos remita la solución se le regalarán tres copitas de anísete marca «Liberté, Legalité et Fraternité».

—Ni por «canilla piña» te lees «Vos puse te errebuelbes trípas».

—¡Ya! ¡Val!... Mira, te leeré yo, haber si «rebientas» de una vez todos los «carrascas»... (Leyéndolo)... «el pueblo» se ha enterado con satisacción de la noticia, «pues considera llegado el momento» de que termine el anómalo estado en que se vive en la Casa Consistorial, y con la paz se concentren las miras y pensamientos de nuestros ediles, en administrar, procurando en todos sus actos el fomento y bienestar de su querida villa.—C.?

—Qué tal? ¿has «calao» al C.?

—No entender pito.

—Porque sois más brutos que un cerrojo.

—¿Quisieras enterarte con «satisfacción»?

—Pues bien claro está; «el pueblito».

—Ah!... ¿Qué te quieras decir anónimo?

—Así así derrempte no lo sé de seguro, pero mes figura no será nadie «gueno».

—Pues ahora me «pareces» entender todo C. estar claro, «paltar» ser carlista y decir que «toros, toros gusti-yok» desear te acabes año malo que te tires de erregidores belizas y errepublicanos «alda onela»!

—¡Ca hombre! qué disparate, ¿cómo «quieres» usted que ponga eso «La Voz»?

—Arrasoy det. Pues no te entiendo pito. —¡Ariyo. C. ondo bici!

Y se alejó nuestro guisón silbando la marcha de Oriamendi. Aceró á pasar y al oír las últimas palabras un grueso y compechano paseante, cuya honradez se traslucía en la rubicunda faz, y á él se dirigió directamente el del periódico:

—A ver maestro si usted; siquiera nos entiende? «pus» le creo de más ilustración».

Y le leyó el trozo mencionado. Oírle, cuadrarse nuestro hombre, y pegar un bufido y un batonazo en el suelo, todo fué uno.

—Ese C. no es el C.

—¿Cómo que no?

—Que ese C. da contra vapor y se echa para atrás. Que ese C. está de maniobras. Que viene el «Correo» en

equismo... hay que combatir los espinazos que se doblan... los ojos que buscan ciutajos para lucirlos... Mué bien está eso... pero una cosa es hablar y otra gobernar.

—(Frunciendo el entrecejo). Yo creí que se predica para obrar, no para pasar el rato...

—Así debiera ser pero... las impurezas de la realidad... son tan grandes, amigo mío, son tan